



**Leo terram propriam protegat**

## **Leo terram propriam protegat** **(Let the lion protect his own land)** **Una historia de piratas**

**Por *Federico Bernal***

**Buenos Aires, Abril de 2009**

**E**n un memorando de 1936, el *Foreign Office* incluyó un *mea culpa* relativo a la negativa británica de devolver las Islas Malvinas a su dueño original. La congoja fue resumida con las siguientes palabras: “no es fácil explicar nuestra posición sin ponernos nosotros mismos en bandidos internacionales”. Pues bien, dado que la historia sobre la cuestión Malvinas imperante en la Argentina viene impuesta desde dicha institución, sus protagonistas, escritores, voceros y promotores (locales y extranjeros) no pueden calificarse diferente. Ser conscientes que lidiamos con bandidos –piratas, para ser más precisos– permitirá descubrir sus puntos débiles, y con ellos, la reelaboración de una política exitosa para la definitiva recuperación de las islas.

En la actualidad, las Islas Malvinas, las islas Georgias y las Sandwich del Sur (en adelante, Malvinas) forman parte de los denominados “Territorios Británicos en el Extranjero”, y se rigen por la ley homónima sancionada por el parlamento británico en 2002. Catorce territorios entre islas, archipiélagos y suelo continental (Antártida), que diseminados por el mundo entero, lucen en su bandera la insignia británica y portan ostentosos moteles oficiales en latín, resabios de un colonialismo anacrónico y provocador (tal el caso del título del presente artículo, máxima adoptada por las islas Georgias y Sandwich del Sur). Catorce patéticos pero a la vez magníficos testimonios del poderío británico, no sólo de antaño, sino presente. De estos territorios, al menos seis están en disputa por cuestiones de soberanía.

Cuando en las islas británicas del océano índico el astro rey se bate en retirada, asoma en las Malvinas con renovados bríos. Efectivamente, aquella expresión de contar con “un sol que nunca se esconde en el imperio británico” sigue vigente en el siglo XXI. Pero la conquista y colonización de la periferia por parte de Gran Bretaña data de las últimas décadas del siglo XVII, cuando el oro de América (que desde 1503 arribaba a España aunque en realidad terminaba en Gran Bretaña y Francia) pudo finalmente acumularse en cantidades suficientes como para financiar un sinfín de expediciones y fundar decenas de compañías comerciales en las nóveles tierras. La verdadera vanguardia comercial y militar del mercantilismo inglés, base de su ulterior revolución industrial, se extendió ilimitadamente gracias a la acción de las compañías East India Company (Asia, 1600), Hudson’s Bay Company (América del Norte, 1670), London Company (América del Norte, 1606), Scotland Company (istmo de Panamá, 1695), Royal African Company (África Occidental, 1660) y New Zealand Company (Oceanía, 1825). La Falkland Islands Company (Islas Malvinas, 1852), fue la expresión tardía de esa misma dinámica imperialista, aunque paradójicamente, se trate hoy de la única activa en territorio colonial. El rol pro-imperial de estas empresas no residía únicamente



en la comercialización monopólica de esclavos, lanas y cueros, especias, ganado y productos agrícolas, madera, minerales e hidrocarburos, armamento y sustancias adictivas para el consumo humano, etc., etc., sino en servir como medios de represión y opresión al normal desarrollo de las regiones donde se instalaban, erigiéndose en poderosas barreras económicas, políticas y militares para la devolución de los territorios explotados a sus dueños naturales. Las Malvinas no fueron la excepción.

Durante el siglo XIX y hasta la resolución del conflicto bélico, la economía de estas islas estuvo vinculada a la explotación de lana ovina, materia prima fundamental para la entonces insaciable industria textil inglesa. Desde su creación, la *Falkland Islands Company* (FIC) monopoliza esta actividad comercial. Sin embargo y en los años previos a la guerra, la FIC y la economía isleña sufrieron un duro revés. Con la caída de los precios internacionales de la lana entre 1974 y 1980 el PBI de las islas cayó un 25% (Robert Laver. *The Falklands/Malvinas Case*, 2001). Su economía padeció entonces una profunda recesión. La pobreza se hizo cada vez más evidente, y con ella, el despunte de innumerables vicios y las más nefastas degradaciones humanas. De mantenerse pocos meses más –pensaban en Londres–, la debacle económica y social de las islas terminaría por entregarlas a la Argentina. Algo debía hacerse. Rápida de reflejos, la magna metrópoli decidió entrar en acción. Luego de sendas misiones y estudios científicos enviados desde las universidades más prestigiosas de Inglaterra entre 1975 y 1976, una urgente diversificación y modernización de la actividad económica se puso en juego. De la lana se pasó a la pesca (aunque comenzó a rendir sus frutos en 1987 con la adopción de las 150 millas correspondientes a la Zona Interina de Control y Conservación); una vez asegurada la pesca, se pasaría entonces al petróleo, el cual se presumía en volúmenes más que interesantes. Por supuesto que tanto Londres como los *kelpers* sabían muy bien que ninguna de estas iniciativas podría desenvolverse sin la solución de la disputa con la Argentina. En este sentido, la alternativa era una.

El 3 de mayo de 1982, la revista británica *Newsweek* informó que la FIC dominaba el 43% de las tierras del archipiélago, iguales porcentajes en cabezas de ganado ovino, depósitos de lana y barcos de pesca. Un 80% del empleo no gubernamental era captado por la FIC, quien por supuesto monopolizaba el comercio de lanas local, el principal aunque insuficiente recurso económico de Malvinas. Semejantes intereses en juego fueron los que empujaron a la FIC a boicotear una salida pacífica desde el mismísimo 2 de abril, tal como los “invasores” se habían propuesto conseguir. Explican también las provocaciones británicas e isleñas en los meses previos al desembarco argentino, por cierto fielmente ocultadas por los historiadores-bandidos.

En conclusión, la resolución del conflicto por medio de la guerra era indispensable. Haciendo uso de los primigenios fines por los cuales había sido creada, la FIC indujo al parlamento y a la Dama de Hierro a no ceder ante el agravio y el bochorno del país sudamericano. Eric Hobsbawm en *Marxism Today* (enero de 1983) y bajo el título de “Falklands Fallout” denunció a la FIC como la auténtica propiciadora del conflicto. Razones no le faltaba. Años después, “The Role of the Falkland Lobby, 1968-1990” en *International Perspectives on the Falkland Conflict. A Matter of Life and Death*, de 1992 y *Falkland Islanders at War* (en 2002) profundizaron las denuncias del historiador inglés.



En la actualidad y conflicto superado, la FIC no sólo es una próspera empresa colonial, sino que además detenta un 14% del paquete accionario de la *Falkland Gold and Minerals Ltd.* y un 18,3% de la subsidiaria *Falkland Oil and Gas Ltd.* A través de la primera controla la explotación minera para la totalidad del archipiélago; con la segunda participa (junto a la australiana BHP-Billiton) en 13 licencias exploratorias *off-shore* sobre las cuales calcula recuperar no menos de 1.750 millones de barriles o un 86 por ciento de las reservas comprobadas argentinas (*Le Monde Diplomatique* – N°118. Abril de 2009). Pero el emporio de la FIC no termina allí. Controla además el principal hotel de las islas, sendos restaurants, bares, centros comerciales, concesionarios de automóviles, servicios portuarios de carga y mantenimiento, unas 150 hectáreas y 20 pequeñas islas del archipiélago, entre otras propiedades (FIC - 2009).

El análisis del *modus operandi* del “imperio británico”, indistintamente de la época en la que uno se sitúe, resulta crucial para el establecimiento de una estrategia de recuperación seria y exitosa por parte de la Argentina. Y visto que en el fondo no estamos lidiando más que con compañías piratas, la estrategia debe edificarse pegando donde más les duele: comercial y económicamente. Como solían hacer los piratas, se les debe enterrar el tesoro, destruyendo el mapa, claro está. Pero, ¿cuál es el tesoro? En el artículo publicado en *Le Monde Diplomatique* (Abril de 2009) este autor demuestra que las reservas comprobadas de petróleo en las islas equivalen a unos 271.950 millones de dólares (a 42 dólares el barril). Frenar la inminente explotación petrolera –anunciada por las operadoras para este año– es el primer e indispensable paso para comenzar a derrumbar el emporio de la FIC, base socioeconómica de las islas bajo la tutela de la Gran Albión.

**Federico Bernal. Buenos Aires, 10 de Abril de 2009.**



## NOTAS SOBRE EL AUTOR

### Federico Bernal

- Es bioquímico y biotecnólogo de la Universidad de Buenos Aires.
- Fue becario de investigación en el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), en el Instituto Nacional de Alimentos (INAL) y en el Instituto Nacional de Medicamentos (INAME).
- Desde hace varios años se desempeña como Director Ejecutivo de la Sociedad Iberoamericana de Información Científica (SIIC) y como Director Editorial del Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas (CLICeT).
- También se desempeña como colaborador del Área de Recursos Energéticos y Planificación para el Desarrollo del IDICSO (Universidad del Salvador), y como columnista especializado en materia energética del periódico Página/12 y del mensual Le Monde Diplomatique "el Dipló" (Edición Cono Sur).
- En 2006 fue conductor del programa de TV por cable "Conciencia y Energía", transmitido por Canal Metro.
- Ha participado como expositor en numerosos seminarios y congresos nacionales e internacionales sobre la problemática energética de Argentina y de América Latina.
- Entre sus últimas publicaciones, se destacan: *"Petróleo, Estado y Soberanía. Hacia la empresa multiestatal latinoamericana de hidrocarburos"* (Ed. Biblos, Buenos Aires, 2005) y co-autor de *"Cien años de petróleo argentino. Descubrimiento, saqueo y perspectivas"* (Editorial Capital Intelectual, Colección Claves para Todos, Buenos Aires, 2008).
- Es bisnieto del Ing. Enrique Hermitte, descubridor del petróleo argentino en Comodoro Rivadavia, el 13 de Diciembre de 1907.



Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas

<http://www.cienciayenergia.com>

Buenos Aires, República Argentina

*Ciencia y Energía* es el Portal de Internet Oficial del CLICeT



## **Staff del CLICeT**

### **Dirección Editorial**

Federico Bernal y Ricardo De Dicco  
[editorial@cienciayenergia.com](mailto:editorial@cienciayenergia.com)

### **Dirección de Investigación Científico-Técnica**

Ricardo De Dicco y José Francisco Freda  
[investigacion@cienciayenergia.com](mailto:investigacion@cienciayenergia.com)

### **Dirección Comercial y Prensa**

Juan Manuel García  
[comercialyprensa@cienciayenergia.com](mailto:comercialyprensa@cienciayenergia.com)

### **Dirección de Arte y Diseño Gráfico**

Gabriel De Dicco  
[webmaster@cienciayenergia.com](mailto:webmaster@cienciayenergia.com)



**Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas**

<http://www.cienciayenergia.com>

**Buenos Aires, República Argentina**


*Ciencia y Energía* es el Portal de Internet Oficial del CLICeT





## Coordinadores de los Departamentos de la Dirección de Investigación Científico-Técnica

- ***Latinoamérica e Integración Regional***  
Gustavo Lahoud y Federico Bernal
- ***Defensa Nacional, Seguridad Hemisférica y Recursos Naturales***  
Gustavo Lahoud
- ***Industria, Ciencia y Tecnología para el Desarrollo***  
Federico Bernal y Ricardo De Dicco
- ***Agro, Soberanía Alimentaria y Cuestión Nacional***  
Federico Bernal y José Francisco Freda
- ***Economía, Política y Sociedad***  
*Federico Bernal*
- ***Estadística, Prospectiva y Planificación Energética***  
Ricardo De Dicco, José Francisco Freda y Alfredo Fernández Franzini
- ***Energía en Argentina***  
Federico Bernal y José Francisco Freda
- ***Energía en el Mundo***  
Facundo Deluchi y Gustavo Lahoud
- ***Energías Alternativas***  
Juan Manuel García y Ricardo De Dicco
- ***Combustibles Renovables***  
Juan Manuel García y Federico Bernal
- ***Tecnología Nuclear Argentina***  
Ricardo De Dicco y Facundo Deluchi
- ***Tecnología Aeroespacial Argentina***  
Ricardo De Dicco y Facundo Deluchi

	Centro Latinoamericano de Investigaciones Científicas y Técnicas	
<a href="http://www.cienciayenergia.com">http://www.cienciayenergia.com</a>	Buenos Aires, República Argentina	
Ciencia y Energía es el Portal de Internet Oficial del CLICeT		